

"NO TODO EN URABA ES NEGRO"
EL DUETO GOPAR, PRÁCTICA MUSICAL E INCIDENCIA CULTURAL EN EL
MUNICIPIO DE CHIGORODÓ (ANTIOQUIA), 1978 - 2018

LUISA MARIA MONTENEGRO GRAJALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ARTES

DEPARTAMENTO DE MÚSICA

LICENCIATURA EN MÚSICA

SEDE CIENCIAS DEL MAR

2020

"No todo en Urabá es negro"

"No todo en Urabá es negro"

***Dueto Gopar*, práctica musical e incidencia cultural en el municipio de Chigorodó**

(Antioquia), 1978 - 2018

Luisa Maria Montenegro Grajales

Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Música

Asesor

Luis Carlos Rodríguez Álvarez

Magíster en Historia, candidato a Doctorado en Artes

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Música

Sede Ciencias del Mar

2020

A Jehová Dios, mi fuente de vida y fortaleza.

Agradecimientos

Siempre a Dios, delante de todos, por ser mi fuerza y fuente de amor, a él quien permitió tener en mi vida no solo a personas significativas sino experiencias que pulen mi carácter con los años. A mi esposo, mi complemento, polo a tierra, regalo de Dios y gran amor. A mis padres, quienes siempre tuvieron palabras de aliento y me apoyaron en todos los aspectos, quienes creyeron en mí, a pesar de elegir ser música. A Luis Alexander Valencia, mi admiración, cariño y eternamente agradecida por no dejarme tirar la toalla, a quien tiernamente, ante los demás, presento como mi “padre académico”. A Natalí Flórez, quien abrió mis horizontes y en la práctica me enseñó a creer en mis habilidades, y quien, al mismo tiempo, junto a la profesora Martha Valencia, me enseñaron a valorar y ver a Urabá con otros ojos. No puedo dejar al coordinador Joel Padilla afuera, pues fue quien prácticamente tuvo que tomarme de las orejas y arrastrarme con amor y respeto y lograr terminar este capítulo en mi vida. Creo que los demás nombres serían muchos.

Claramente al *Dueto Gopar*, sus familias, y todos los que abrieron su corazón e hicieron parte de la elaboración de este trabajo. Obviamente, Luis Carlos Rodríguez, al conocerlo, encontré el asesor que, como yo, vemos el mundo de una forma romántica y siempre sensible; por su paciencia y dedicación.

Gracias.

Tabla de contenido

Resumen	6
Introducción	7
Planteamiento del problema	10
Contexto	10
Manifestaciones culturales	12
El inicio del Duetto Gopar	13
Objetivos	16
General	16
Específicos	16
Justificación	17
Urabá como sociedad capitalista	20
Migración, colonización, historia y violencia	20
Economía y poder empresarial	22
Urabá como sociedad multicultural	26
Multiculturalismo.	26
Música, arte y cultura.	27
Urabá: sincretismo cultural y musical.	28
Metodología	32
Tipo de investigación:	32
Enfoque	33
Técnicas	33
Población	34
Categorías de análisis	35
Consideraciones éticas	36
Resultados	37
Música de cuerdas en el Eje Bananero de Urabá durante casi medio siglo: <i>El Duetto Gopar</i>.	37
Conclusiones	39
Referencias bibliográficas	40
Anexos	42
Entrevista a Doña Oliva, esposa de Pastor Pardo	42
Entrevista a don Jairo Góez	46
Vita	51
De la esquina del parque de Copacabana a <i>la mejor esquina de Suramérica</i>	51

Resumen

Este trabajo representa un estudio de caso sobre la vida, práctica musical e incidencia del *Dueto Gopar*, grupo musical del género andino colombiano, de boleros y tangos del municipio de Chigorodó, activo durante cuatro décadas en la zona de Urabá, que interpretaron en festivales a nivel nacional. Las historias narradas hoy con sentimiento por familiares, amigos y don Jairo Góez que reconstruyeron sus prácticas artísticas, sus viajes, sus experiencias, sus vicisitudes y logros; además, la incidencia que tuvo estas manifestaciones musicales en el municipio de Chigorodó.

Palabras Claves: Música andina, Chigorodó, Dueto Gopar, práctica musical, Dueto Vocal, Música de Urabá, Cuerdas pulsadas, Música andina colombiana

Abstract

This work represents a case study on the life, musical practice and incidence of the Duet Gopar, musical group of the Colombian Andean genre, of boleros and tangos of the municipality of Chigorodó, active for four decades in the Urabá area, and performing at national festivals. The stories told with feeling by family, friends and Don Jairo Góez who rebuilt their artistic practices, their travels, their experiences, their vicissitudes and achievements; In addition, the incidence that these musical manifestations had in the municipality of Chigorodó.

Keywords: Andean music, Chigorodó, duet Gopar, musical practice, Vocal Duet, Urabá
Music, Plucked Strings, Colombian Andean Music

Introducción

El trabajo busca elaborar un análisis cultural, por lo tanto, tiene un carácter interdisciplinario, y a partir de lo social e histórico se estudiará la presencia de las músicas andinas en la subregión de Urabá, a partir de un estudio de caso realizado, activo durante cuarenta años, y considerado pionero de este tipo de música, en la interpretación de voces masculinas acompañadas por tiple y guitarra, en el municipio de Chigorodó.

Hablar sobre música andina en territorio andino es un tema común (en el centro de Antioquia, el Eje Cafetero y Cundinamarca), pero hablar de música andina en Urabá, *El Caribe Antioqueño*, bañado por el mar Caribe, sonorizado por *Bullerengue*, *Chirimía*, *Vallenato*, *Cumbia* y hasta *Champeta* y *Regué* es una singularidad. A pesar de vivir en el siglo XXI, y contar con una tecnología tan avanzada, aún es considerado como territorio indígena y afro. Al comienzo del estudio, con la idea de visibilizar otras formas de manifestaciones musicales a parte de las afro, se había tomado el título de “No todo en Urabá es negro” y así cuando se hable de Urabá, se haga referencia a una zona de confluencia, de migración, mestizaje, sincretismo e hibridación.

Así el estudio de caso se dirigió al *Dueto Gopar*, dos hombres que migraron a estas tierras en busca de nuevas oportunidades¹, por su llegada empezó a enamorar los corazones de los chigorodoseños con serenatas, continuó como un dueto que representaba no solo al municipio sino a toda una subregión participando en muchos festivales por Colombia; en muchos quedaron como finalistas y obtuvieron el primer puesto, así fue por 40 años. Todo

¹ Don Pastor Pardo, oriundo de Arbeláez Cundinamarca y Jairo Góez de Dabeiba Antioquia.

concluyó en 2019 a causa de la muerte del compositor, cantante e intérprete Ángel Pastor Pardo. Lo más relevante es ver a unos pioneros en tierras habitadas por cordobeses, negros e indígenas, armonizando con música andina sus serenatas de amor. Así empieza la construcción del estudio de caso del Duetto Gopar.

Las raíces, la tradición, el gusto y la pasión por la música son un gran estímulo para investigar y escribir, y es en la sociedad en la que se vive, donde se refleja uno mismo, Chigorodó es un pueblo fundado por inmigrantes, personas que al igual que mi familia llegó buscando oportunidades, y con ella sus tradiciones y manifestaciones musicales que, han marcado significativamente su tradición en una tierra variopinta, como es el caso del Duetto Gopar, en quien encuentro cierta afinidad cultural. Parafraseando lo que dice María Teresa Luna, los procesos de investigación no son más que el reflejo del alma, la expresión hecha texto, y no es posible hablar de investigación sin lo personal y de lograr al final convencerse a uno mismo (Luna, 2006).

Es así, como se abordarán diferentes autores para analizar dos categorías principales que acoge el proyecto:

Urabá como espacialidad capitalista, es hablar de *violencia*, un tema sensible pero casi sempiterno en la subregión, además una de las causantes de la *migración* y colonización, que se analizarán a través las voces de los autores María Teresa de Hincapié, James Parsons, Ana María Bejarano, Juan Ricardo Aparicio, Melina Lombana y Claudia Steiner, estos tres temas son el resultado del *poder empresarial, economía y capitalismo* que surgieron de un interés por el beneficio de una tierra próspera, narrados por Ann Twinan, Gerson J. Pérez y B. Reinales.

La segunda categoría es el resultado de la hibridación sociocultural que en el territorio se vivió y aún se vive. **La multiculturalidad**, donde Eduardo Restrepo, Néstor García

Canclini, Alejandro Grisón, Silvia Elena Torres e Inge Helena Valencia lo narran. Son claras y evidentes las *manifestaciones culturales*, más específicamente *la música* que es nuestro tema de interés, visto desde los autores Andrés Ríos Molina, Martha Helena Valencia, Carlos Miñana y Martha Enna Rodríguez. Y *la literatura*, con autores que hicieron de sus experiencias, narraciones poéticas como Tomás González, Mario Escobar Velásquez y Adel López Gómez.

Estas dos importantes categorías nos permiten tener una visión más amplia y entender los factores contextuales de la zona, que son factores influyentes e importantes en sus vidas.

La importancia de este estudio es visibilizar esta práctica musical, que es practicada por pocos en la zona, y que tuvo sus inicios con dos personas por diversión y amor a la música, que dieron serenatas en sus ratos libres, y terminaron siendo cultores musicales del municipio, creadores de tradiciones y representantes de la región en el país, uno de ellos es el compositor del himno de Chigorodó. Los jóvenes de la región desconocen este tipo de manifestaciones, y a los intérpretes; desconocen su propia historia, a quién compuso el himno y se empieza a perder una tradición. Este estudio tendrá registros, datos recopilados de otros autores y narraciones escritas como testigos que no dejarán en el olvido la riqueza cultural del municipio.

Planteamiento del problema

Contexto

Este trabajo de investigación está dedicado a estudiar las prácticas musicales del dueto Gopar, y la incidencia cultural que cultivó a partir de la música tradicional andina colombiana, durante cuatro décadas en Chigorodó, uno de los once municipios de Urabá, llamado el “Caribe antioqueño” en el departamento de Antioquia, Colombia.

La subregión de Urabá está dividida en tres sectores: norte, centro y sur. En el sector norte se encuentran los municipios de Arboletes, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Turbo, Murindó y Vigía del Fuerte. En el sector central están parte de Turbo, Apartadó y Carepa. Y en el sur se encuentran Chigorodó y Mutatá. Es importante comentar que Turbo y Carepa cumplen el papel de núcleos integradores de los tres sectores.

Con una temperatura promedio de 28°C, Chigorodó es una de las localidades que hace parte del llamado “Eje Bananero” (Chigorodó, Carepa, Apartadó y Turbo) de la subregión. Se encuentra a 306 km al noroccidente de Medellín, la capital. Su territorio abarca 308 kilómetros cuadrados de extensión total, de los cuales solamente 3 kilómetros cuadrados forman la zona urbana. Por el municipio, cuyo nombre significa “Río de guaduas”, en lengua Embera Katío, atraviesan tres importantes corrientes de agua: el río Chigorodó, el río Guapá” y el gran “Río León”, del cual se han escuchado grandes narraciones de aventura, terror y esperanza, un caudal que rugie en su travesía. Los tres nacen en la Serranía de Abibe, brazo norte de la Cordillera Occidental en la zona andina colombiana.

La localidad está dividida etnográficamente en mestizos y blancos (58,5%), afrocolombianos (38,1%) e indígenas (3,4%) (DANE, 2005), entre los cuales hay paisas, chocoanos y cordobeses en su mayoría, pues aquí hay un poco de cultura de toda Colombia, ya

que Chigorodó se ha convertido en el puerto de esperanza para muchas familias que llegaron buscando un futuro mejor.

Su población estaba calculada para 2015 en más de 76 mil habitantes, según los resultados y proyecciones (2005-2020) del censo DANE 2005 (Wikipedia, 2005), y para el 2018 se proyectaban para la localidad 82.151 habitantes, pero el último censo informó 55.564 personas efectivamente censadas (DANE, 2018), lo que evidencia que el cálculo poblacional no ha sido acertado, que un alto porcentaje no fue censado o que durante 14 años no hubo un seguimiento adecuado del crecimiento o decrecimiento de la población.

No hay una historia certera, ni textos que corroboren el origen de Chigorodó, más que la tradición oral que pasa de generación en generación con inicio en los recolectores de Tagua, cuyos árboles (palmas) se reprodujeron por sí solos en los vivos y vastos bosques que se extendían por todo el municipio, que era comprado por los europeos a buen precio, para la elaboración de botones y hebillas. Su primera fundación fue entre 1874 y 1875, este asentamiento fue llamado Bohío, en el río León, y dirigido por Cristóbal Bossa, Manuel Zúñiga Paredes, Juvenal Zúñiga Ferrer, Magdalena Moreno y Argelio Correa Urzola, todos en busca del prometedor *Marfil vegetal*, cuyas historias habían llegado hasta el Sinú, y dicha travesía era a través de los frondosos y húmedos bosques, pero a orillas del León, no lograron tal sueño, así pues, llegaron al río Chigorodó, (el río de Guaduas, llamado así por los Emberá, alusivos a la gran cantidad de guadua a sus orillas).

El 28 de febrero de 1878, se fundó “Nombre de Dios”, el nuevo asentamiento para la explotación de *Tagua*, también llamado más adelante como “El Crucero” entre los años de 1880 y 1910. Se hizo la búsqueda de documentos que certificarán dichas narraciones, pero el archivo de Turbo fue quemado en 1900, pues Chigorodó pertenecía a este municipio, hasta 1912, cuando el gobernador era el Dr. Clodomiro Ramírez, se ordenó separar de Turbo una

franja de tierra del río Juradó para ser agregada al río Pavarandocito, según consta en la Ordenanza No. 10 del Gobierno de la Provincia de Antioquia. La Ordenanza No. 52 del 27 de abril de 1915 erigió como municipio a la localidad de Chigorodó. En ese año, ante la disminución de la recolección y comercialización de la tagua² sus habitantes emigraron a otras zonas y se comenzó a cultivar arroz y cacao, y la explotación de la madera en la zona. (Chigorodó, 2017).

Manifestaciones culturales

Como se verá más adelante, entre los años setenta y noventa del siglo XX, se produjo una gran migración desde distintas zonas del país, hacia la región de Urabá en general, y hacia el municipio de Chigorodó en particular, por familias procedentes de las vertientes montañosas de la zona andina (sobre todo de Antioquia, Tolima y Cundinamarca). Ellas trajeron consigo diversas manifestaciones culturales (vestuario, comida, religión, formas de empleo y muy rica variedad de expresiones artísticas musicales, incluyendo los formatos y géneros andinos tradicionales, como el pasillo, el bambuco, la guabina, el torbellino, la carranga, la rumba criolla, el rajaleña y el bunde, entre muchos otros).

Por otro lado, y también como fruto de estas migraciones, en la actualidad, Chigorodó ofrece oportunidades de expresión a grupos musicales muy diversos, desde bullerengue, currulaos, vallenato, boleros, tangos, mariachi, corridos y rancheras, hasta pop, rap, rock, reggaeton, entre otros.

² La semilla de una palma que crece en los bosques húmedos tropicales de la región

Para encontrar la gran variedad y riqueza cultural de un lugar, no hay nada mejor que estar en sus fiestas tradicionales, y actualmente hay tres fiestas significativas y de atracción turística en Chigorodó, estas son las *Fiestas del Río de Guaduas*, celebrada en el mes de marzo, *Feria Agroindustrial y Artesanal*, fiesta emblemática, que se celebra la primera semana de abril. (En el 2019 estas dos la feria del Río y la Feria Agroindustrial se unieron para hacer un evento más grande y alcanzar mayor impacto hacia afuera) y *Fiestas de San Sebastián*, celebradas en enero.

Así en contexto, el proyecto narrará la historia de vida del señor Jairo Góez y Pastor Pardo, pioneros en la interpretación de músicas andinas, boleros y tangos en Chigorodó y su importancia como figuras públicas.

El inicio del Duetto Gopar

El 18 de marzo de 1944 en Dabeiba Antioquia³, nació Jairo de Jesús Góez Sepúlveda, hijo de Reinaldo Góez Isaza y Hortensia Sepúlveda Manco. A sus 18 años empezó a conocer pueblos de Antioquia, además de empezar a interpretar canciones acompañado del tiple, sus comienzos musicales fueron en la llamada “música parrandera”, y años más tarde música andina colombiana. Veinte años después, acompañado de su madre, llega a Chigorodó en diciembre de 1964, buscando nuevas oportunidades de vida. Don Jairo era auxiliar contable, trabajó como administrador de fincas, oficinista y tesorero municipal.

³ Dabeiba: municipio situado a cinco horas de Medellín y a dos horas de Chigorodó

En ese mismo año, un teniente y auditor del ICA (Instituto Colombiano Agropecuario) conectó a don Jairo Góez con Pastor Pardo, -un hombre oriundo de Arbeláez Cundinamarca, nació el 30 de julio de 1956, criado en Belén de Umbría por su padre un campesino, y que gracias a ese contexto campestre, se perfiló profesionalmente como tecnólogo agropecuario, y las prácticas lo llevaron a Urabá donde vivió el resto de su vida - y que sin pensar crearon un dueto juntos. Ese día se conectaron musicalmente con el vals “Pueblito Viejo” de José A. Morales, como audición para una sencilla serenata de amor, y terminó uniendo a dos hombres que hacían de la música su pasión, y que sólo hasta 1978 se integraron formalmente como dueto. Dos años después, en 1980, se presentaron al prestigioso Festival “Antioquia le Canta a Colombia”, y es cuando nace el nombre del *Dueto Gopar*. En este certamen obtuvieron el segundo puesto a nivel regional y el cuarto departamental. El primero fue de “Teresa y Regina” de Dabeiba. La transmisión se hizo en el “Salón de los Recuerdos” en Medellín, con la dirección de Carlos Fabián Arenas (hoy locutor de Apartadó Stereo en el programa “Recordando el ayer”). En 1982 y en 1992 vuelven a participar en dicho festival y obtienen el segundo puesto.

En su carrera artística, también participaron en el Festival del Bambuco “Luis Carlos González” de Pereira, donde ganaron el premio a mejores intérpretes de la canción; en el Festival de Música Colombiana “Apolinar Criales” de Puerto Salgar (Cundinamarca); en el Concurso Nacional de Duetos “Hermanos Moncada” en Armenia (Quindío); en el Festival de Duetos “Hermanos Martínez”, de Floridablanca (Santander), donde quedaron como finalistas (no ganaron, ya que don Jairo interpretó la canción con ayuda de la lectura de la letra), y en el Concurso Nacional de Duetos “Príncipes de la Canción, Garzón y Collazos” del Festival Nacional de la Música Colombiana en Ibagué (Tolima).

Ya era reconocido el “Duetto Gopar” en Chigorodó. De hecho, se podría decir que ellos fueron los serenateros románticos de la época. Chigorodó empezó a tomar un aire andino. El comercio y la alcaldía municipal fueron patrocinadores del dueto. En esa época eran ellos los profesores de guitarra y tiple, y, aunque no habían estudiado música, impartían conocimiento a partir de la experiencia.

Y viene otro dato bien importante en esta historia. En 1992, se hizo un concurso en el municipio para elegir el Himno de Chigorodó. Don Ángel Pastor Pardo fue partícipe del concurso y ganó. En Apartadó, Carepa y Cañasgordas también habían hecho concursos y los había ganado otro gran intérprete de música de cuerdas, don Roberto Rivera, quien venía desde Cañasgordas y vivía en Apartadó.

Fueron muchos los inconvenientes que acontecieron para el dueto, tanto musicales como personales. Uno de ellos fue en los 90's, (tiempo de violencia) que a don Pastor le tocó huir por tres años para salvar su vida, pues tuvo amenazas y encuentros saliendo del trabajo. En otras ocasiones sus horarios laborales no coincidieron y no les permitían ensayar y tocar, y como todo grupo o relación, no faltaron las pequeñas diferencias que causaron tiempos inactivos, pero que no fueron impedimento para llegar a tener 40 años juntos.

La carrera musical del *Duetto Gopar* finalizó el 20 de abril de 2018, a causa de un infarto agudo de miocardio, que terminó con la vida de don Ángel Pastor Pardo, una triste noticia que puso de luto al municipio.

La poca valoración y visibilización que tiene la música andina colombiana en la región es un problema que justifica la realización de este proyecto, además de sus 40 años de disfrute

y legado que nos lleva a la pregunta problematizadora: ¿Cómo se desarrolló la práctica artística musical del “Duetto Gopar” y cuál fue su incidencia cultural en el municipio de Chigorodó?

Objetivos

General

Describir la práctica artística musical del *Dueto Gopar* y su incidencia cultural en el municipio de Chigorodó, entre 1978 y 2018.

Específicos

- Analizar las expresiones tradicionales en el contexto de Chigorodó previos a la aparición del *Dueto Gopar*
- Reseñar la práctica musical del *Dueto Gopar*, intérprete de las músicas tradicionales andinas, activo en el eje bananero de Urabá, entre los años 1978 y 2018.
- Repercusiones socioculturales y musicales que derivan de la existencia del *Dueto Gopar*.

Justificación

Chigorodó (Antioquia) se ha caracterizado entre los municipios de Urabá por la influencia de la llamada música de cuerdas, la que es conocida como música tradicional andina colombiana, debido a la presencia de grupos cultores de este género y de la estudiantina de la Casa de la Cultura “Jaime Ortiz Betancur”, así llamada en homenaje a don Jaime Ortiz Betancur -no se conocen muchos datos de su vida-, quien donó gran parte de terrenos para las edificaciones municipales, y cuyo hijo continúa su legado, pues donó los instrumentos para la estudiantina a la Casa de la Cultura en el año 2018.

El *Dueto Gopar*, fue uno de los pioneros en interpretar música andina colombianas en el municipio, con sus inicios en 1978, conformado por dos hombres oriundos de otros municipios, Ángel Pastor Pardo de Arbeláez (Cundinamarca) y Jairo de Jesús Góez Sepúlveda de Dabeiba Antioquia. Su práctica musical posibilita ver la incidencia que tuvo esta agrupación entre 1978 y 2018 en las prácticas culturales del municipio, lo que permite mostrar a un Urabá más amplio en cultura y a su vez el proceso migratorio que se ha dado desde tiempo atrás, de quienes se asentaron ahí.

Este proyecto abre la visión que se tiene acerca de la región, especialmente en Chigorodó, del proceso que se ha vivido como municipio, de sus manifestaciones musicales (culturales), sociales, hasta los conflictos a causa de la violencia, que además han sido objeto de estudio durante años y que seguirán siendo. Así, lo que se busca con este estudio es documentar la incidencia de estas manifestaciones musicales en dicho municipio, a partir del dueto Gopar. Documentar el proceso del dueto no solo permite tener el relato de su proceso musical, sino también enriquece el estado del arte de la región. Para la Universidad de Antioquia el estudio

de manifestaciones culturales ha sido el foco de estudio gracias a los nuevos programas que están en proceso de formación y por los futuros que van a surgir de acuerdo a las necesidades que se encuentren.

Urabá es llamado el Caribe antioqueño, por su ubicación geográfica y por exponer otras manifestaciones musicales, como el bullerengue, el vallenato y la cumbia, entre otras tantas danzas de origen afro-caribeño, que se han visibilizado con mayor presencia. “La música andina colombiana tuvo gran fuerza en los años noventa en el eje bananero, pero fue valorada por un grupo minoritario y más bien cerrado”, según expresa Carlos Fabián Arenas, locutor del programa “Recordando el ayer” de la emisora Apartadó Stereo, quien inició este espacio radial hace 27 años, con el fin de complacer a dicha población. En esa época se crearon eventos, y, de hecho, Chigorodó fue bien representado en el Festival “Antioquia le canta a Colombia” con el *Dueto Gopar* pues quedaron en tres ocasiones como finalistas. (2019)

Para esta investigación hacemos uso de la etnomusicología, una disciplina que nos permite analizar información desde nuestro campo, como fuente propiamente del desarrollo de las manifestaciones musicales y a sus intérpretes como uno solo. Así, con el desarrollo de este trabajo, se dará la oportunidad de observar no solo a Chigorodó, sino también a Urabá con una mirada más amplia y con proyección, gracias a lo que la hace sumamente rica y original, ser multiétnica y pluricultural.

Marco Teórico

El proyecto se concibe desde dos categorías conceptuales. La primera se refiere a Urabá como sociedad capitalista, donde se observa el surgimiento de subcategorías como la migración, comprendido como fenómeno que ocurrió en distintos momentos de la historia de la región (se tomaron los eventos de finales del siglo XIX y comienzos del XX, en torno a la recolección y comercio de la tagua; otros, entre los años setentas y noventas, debido a la violencia política, y sin duda la migración ocurrida por la llamada “fiebre del banano y plátano”).

Así, se enmarca dentro de la historia, por lo que es necesario la consulta de los trabajos de María Teresa Uribe de Hincapié, James Parsons, Ana María Bejarano, Juan Ricardo Aparicio, Melina Lombana y Claudia Steiner, quienes hablan de migración, violencia y colonización en Urabá, y en los temas de la economía y el poder empresarial, donde se estudian los textos de Ann Twinam, Gerson J. Pérez y B. Reinales.

La segunda comprende a Urabá en su dimensión multicultural, expuesta en los trabajos de Eduardo Restrepo, Alejandro Grisón, Silvia Elena Torres e Inge Helena Valencia. La música y manifestaciones culturales, visto desde los autores Andrés Ríos Molina, Martha Helena Valencia, Carlos Miñana y Martha Enna Rodríguez. En la literatura, se leen a tres autores, Tomás González, Mario Escobar Velásquez y Adel López Gómez. Esto entonces como temática de trabajo.

Urabá como sociedad capitalista

Migración, colonización, historia y violencia

En la actualidad, lo que ha sido considerada como estrategia por beneficio publicitario, a Urabá lo han catalogado como *la mejor esquina de Suramérica*, “no sólo por comunicar a Medellín con el mar, sino con el resto del mundo a través de su golfo” (Aparicio, 2009, p. 92, 94).

Su posición geográfica estratégica, unida a una amplia precipitación y fajas de suelo de una calidad insospechada hasta ahora, han *proveído* las bases para su extraordinario crecimiento. Quizás dos tercios de lo que hasta hace poco era una cobertura selvática total ha sido convertido en un desmonte para cultivos de subsistencia, potreros de pastos africanos introducidos y plantaciones de banano y palma africana. Esto lo ha convertido de la noche a la mañana en posiblemente uno de los más activos focos de poblamiento en las tierras bajas tropicales de Latinoamérica. (Parsons, 1967, p. 1)

Ana María Bejarano expresa de una manera puntual en su artículo “Violencia regional y sus protagonistas: El caso de Urabá” la descripción acerca de Urabá, que ha llamado la atención en Antioquia y fuera del país, aumentando la migración, los más relevantes y con mayor número fueron causa de tres factores que ocurrieron de forma simultánea, los cuales tienen un trasfondo de poder y promovieron tal acontecimiento que marcó la historia de Urabá. Durante las décadas de los cincuenta y los setenta se mencionó la construcción de la carretera al mar que comunica Medellín con Turbo, esta carretera posiblemente condujo a esa zona un buen número de familias campesinas de Antioquia y el viejo Caldas que huían de la violencia en la zona cafetera. Al mismo tiempo y como segundo episodio, provino de la expulsión masiva de campesinos de los valles de Río Sinú, y por último, lo que hasta hoy ha dado el título de

zona, el nacimiento de la industria bananera y su auge temprano constituyen el tercer factor que contribuyó a promover el proceso de colonización de la región. (Bejarano, 1988).

Urabá es un territorio que no tiene fronteras, solo existen en el papel jurídico administrativo, que lo declara una subregión como división política, pero más que territorio, Urabá es un eje vial (Uribe de H., p 72, 1992). Estos factores empiezan a generar violencia a causa de los conflictos sociales, que existen desde sus inicios, pues su riqueza no solo existe en el territorio como materia prima, sino también en su diversidad cultural, y por eso el deseo de control, y esto a partir de un pequeño grupo, con recursos financieros sólidos a través de empresas que requieren de tierras para el cultivo, y con ellas toman el dominio sobre una población mayor que llega a Urabá en busca de oportunidades, pero en realidad son racionados de los grandes recursos que esta tierra ofrece, surgen sindicatos y grupos al margen de la ley, dicho entre frases de Ana María Bejarano. (Bejarano, 1988, pág. 43).

Un lugar es relativo a la configuración de sus relaciones sociales y de poder, se habla de intereses, se hacen acuerdos y este es el caso de Urabá, su territorio es gracias a los procesos de producción social y político (Lombana, 2012, pág. 42), y su riqueza cultural no es más que una mezcla de las manifestaciones culturales que cada persona comparte al llegar, y quienes se quedan, adoptan otras culturas, “a este intercambio se le llama transculturación” (Valencia, entrevista 2019), que hacen de Urabá un territorio multicultural.

Economía y poder empresarial

Ya se mencionaron los factores por los cuales hubo migración en la zona, pues bien, ahora con cultivos el reto que había entre los grandes agricultores y comerciantes era exportar sus frutos, y la manera más rentable era por mar. Pero, la realidad que se vivía era el recorrido que se hacía por el Cauca, estos caminos no solo incrementan costos, sino también el riesgo por las fallas geográficas del camino y la violencia que empezaba a vivir el país. Antioquia contaba con mar propio para la exportación, pero, no había una ruta, y así se trazó una, desde la capital antioqueña hasta Necoclí, y la opción más certera era el tren, en Europa lo hacían, cavando túneles y haciendo largos puentes que cruzaban de montaña a montaña.

“El 20 de febrero de 1905, en el gobierno del General Rafael Reyes, se celebró en Bogotá un contrato entre el señor Modesto García, ministro de Obras Públicas y Mr. Henry Granger, ingeniero norteamericano, mediante el cual el gobierno concedió privilegio, por 99 años, para la construcción y explotación de un ferrocarril que, partiendo desde un puerto de Urabá, llegaría hasta Medellín.” (Ulloa, 1994). Este proyecto no se dio a cabo, “El problema fue que al llegar la Guerra de los Mil Días todos los presupuestos se dedicaron a asuntos de guerra y el camino se olvidó.” (Álvarez, 2016).

Hasta aproximadamente 1920, con el proyecto de construcción del Ferrocarril de Urabá, empezó la llegada de los ya mencionados “paisas”⁴, desde ingenieros, médicos, obreros, comerciantes, y muchos otros hombres, pues se escuchaba de grandes oportunidades en esta zona; tierras verdes, casi vírgenes y fértiles, con ellos traían sus radios y quienes tenían forma, sus tocadiscos, que sonaban al son de *los tangos, boleros, bambucos y pasillos*.

⁴ Titulo dado a quienes por cultura eran del valle de Aburrá y el eje cafetero.

La población que escuchaba esta música en la zona⁵ no era mucha, pero las tardes estaban acompañadas de café y tabaco (o cigarrillos).

El proyecto del Ferrocarril no se dio, por los altísimos costos que significaba tender la línea. Sin embargo, poco tiempo después vino un nuevo proyecto liderado por el empresario antioqueño Gonzalo Mejía, un gran visionario, quien era consciente de la necesidad de salir al mar para la comercialización. Esta propuesta, que se llamó Carretera al Mar, y que se hizo en 1925, inició poco después, y aún no concluye.

Hemos oído hablar de “los paisas”, cuyo estereotipo social y cultural es el de ser “personas con espíritu empresarial” (Pérez, 2007), por su laboriosidad y *verraquera* (como se dicen así mismos, por su valentía para enfrentarse a los riesgos). Estas mismas actitudes los ha llevado a ser emprendedores y creadores de empresas, además de ser foco de estudio ante muchos investigadores. Pues bien, en la década de los cincuenta hubo una gran migración de familias campesinas hacia Urabá, por motivo de la construcción de la Carretera al Mar, entre Medellín y Turbo. Pero estos planes no se llevaron a cabo por la violencia. De este grupo de migrantes, un 22% era procedente de Antioquia y el Viejo Caldas; el otro porcentaje (78%) vino de todos lados, aún de afuera del país. No obstante, los grandes capitalistas eran procedentes de Antioquia. Ellos tomaron la gran industria del *Eje Bananero*, que conforman los municipios de Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó, cuya industria generaba el 76% de los ingresos de la región.

⁵ Los llamados paisas solo ocupaban una pequeña parte de la población y eran quienes por tradición escuchaban esa música.

Pero hubo un acontecimiento que causó gran disgusto y polémica en la subregión, a causa de los grandes empresarios que regresaron a Medellín, administraron las grandes empresas a distancia y solo hacían visitas esporádicas, una o dos veces al mes y sólo si era necesario. Por lo tanto, los excedentes generados no se re-invirtieron en la zona, sino en la capital antioqueña. Si bien es cierto Urabá es una subregión de gran potencial, las condiciones socio-económicas no son alentadoras, pues los municipios periféricos al mar son los de mayor carencia en servicios públicos y otras necesidades básicas a nivel social. Se afirma que la ubicación geográfica influye mucho en la cultura emprendedora, y estanca el proceso de crecimiento, ampliación del casco urbano y mejoramiento de servicios públicos. (Pérez, 2007).

Los monocultivos empezaron a ser un riesgo, no solo por la amenaza a la biodiversidad, sino que cualquier fluctuación del producto traería consecuencias de cualquier tipo (Bejarano, 1988). Hoy, se han hecho otros cultivos, casi que, reemplazando la mitad de los cultivos de banano y plátano, para lograr un equilibrio en la economía, tanto para Urabá, como para el departamento, estos como la maracuyá, la palma de aceite africana, cacao, entre otros, esto en el *Eje Bananero*, pero los demás municipios se han dedicado al cultivo del plátano, maíz, arroz, yuca, ñame, cacao y coco. En este sentido, Pérez plantea que Arboletes, Necoclí, San Juan de Urabá y Turbo son municipios del Caribe antioqueño que hacen parte de la periferia del país. Estos cuatro municipios, se destacan por su importante aporte al sector agropecuario a través de la producción de plátano y ganado vacuno, también por su potencial turístico, y en ecoturismo. No obstante, sus características geográficas de localización y de condiciones climáticas extremas, han afectado negativamente su desarrollo económico y social. (Pérez, 2007, N° 88, p. 3)

Los “paisas” se tomaron el comercio, con tiendas y ventas de productos que traían de la capital. Cuando de negocios y comercio se trataba, lo más seguro es que allí estaban, veían en la necesidad una oportunidad. Y así en la narración de “Primero estaba el mar” un ejemplar en el que narra la vida de unos paisas que llegaron a escapar de la vida de la ciudad y al ver la inflación de los productos (comida y otros) decidieron montar su propia tienda (González, 1983 p. 28). Sin mencionar otros ejemplos donde los protagonistas son paisas que vienen a la zona a comercializar.

Urabá como sociedad multicultural

Multiculturalismo.

Siempre he creído que el bambuco pasó del Cauca al Tolima, de allá a Cundinamarca al sur de Santander. Algo se baila en Antioquia, región vecina del Cauca, más es desconocido en la Costa del Atlántico, y su ritmo musical no produce allá ningún efecto en las masas. (Enrique Naranjo Martínez, Popayán 1940) (Miñana, 2000)

Urabá fue poblada al son de la tambora y la gaita, pero ya se escuchaba hablar de un ritmo al son de las cuerdas del tiple, guitarra y bandola, de quienes llegaban desde el interior hasta Urabá, y no solo por la música que escuchaban, sino también de aquellos que la interpretaban.

Urabá es una subregión multicultural gracias a las diversas culturas que en él se manifiestan, vistas desde la religión, etnia y raza (Restrepo, 2014, pág. 42). A su llegada a la región los migrantes, junto a sus *corotos*, traían consigo sus manifestaciones musicales, religiosas, alimenticias, étnicas, raciales, y hasta particularidades en su hablar, que hicieron de un territorio una zona de intercambio, como un puerto en el que se encuentra de todo. Así, el multiculturalismo es visto como diferentes poblaciones culturales que habitan un mismo territorio. (Hall, 1994).

La cultura se aprende desde la vida social, no es cuestión de raza o de llevarlo en la sangre (Grimson, 2008, pág. 48).

Música, arte y cultura

La cultura es el efecto de las relaciones sociales y políticas. Cultura es etnia, religión, comida, arte y tradición, que se transmiten en la relación interpersonal, ya sea familiar o en la comunidad. Hubo una conquista (si se le puede llamar así) muy particular en toda la zona, y es la religión, esta, crea gran influencia en las manifestaciones culturales de un lugar, y Urabá no fue exenta de eso, la religión tuvo una gran influencia, en especial en la música.

En conversaciones con músicos no solo del municipio, sino también de la zona, la mayoría expresaron que empezaron la vida musical en la iglesia, cantando coros, tocaron caja vallenata o el güiro. De hecho, en Chigorodó las diferentes religiones como los pentecostales, evangélicos protestantes, la luz del mundo, testigos de Jehová y los presbiterianos, llegaron “evangelizando” la zona, y convirtieron al catolicismo en “una minoría”, (refiriéndose a que disminuyeron los feligreses que lo practicaban). Andrés Ríos lo expone en un libro que tengo, En Chigorodó la música era acompañada por caja vallenata, güiro y en ocasiones acordeón, como si se tratara de una fiesta acompañada con vallenato, gracias a la influencia de los llamados *chilapos* (nombrados así por los indígenas del departamento), que son los cordobeses, con gran influencia en el vallenato y los porros. (Ríos, 2002).

Chigorodó, aunque hace parte del Eje Bananero y está cercano a los municipios que lo componen, tiene una cultura totalmente distinta, de hecho, una cultura muy de paisas, a pesar de que las costumbres musicales costeras tengan tanta fuerza. (Valencia Restrepo, 2011)

La Casa de la Cultura “Jaime Ortiz Betancur” es una muestra de la gran influencia *paisa*, con la agrupación de música andina *Pequeños triunfadores*, que inició desde el 2005, la *Estudiantina Celestino Díaz*, desde el 2009, que fue la primera en la zona, ambas conformadas y dirigidas por el profesor de la casa de la cultura, Carlos Enrique Henao, y el grupo precursor en el municipio, el *Dueto Gopar*, estructurado desde 1978, quien es el centro de estudio de este trabajo.

Urabá: sincretismo cultural y musical.

Urabá ha sido reconocido por sus manifestaciones, no solo musicales, sino en todo el sentido cultural. Sin embargo, estas son vistas como tradiciones pertenecientes a las costas, y en breve el concepto no es tan errado, pues a ella la llaman el “Caribe de Antioquia”. Como ya se mencionó, administrativamente a la subregión la componen once municipios, y está dividida en tres sectores: norte, centro y sur.

Estas divisiones se caracterizan por la mayor incidencia de ciertos grupos étnicos culturales. En el sector norte, es decir los municipios de Arboletes, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Turbo, Murindó y Vigía del Fuerte, poseen manifestaciones culturales que están muy ligadas a las Costas Pacífica y Caribe. En el sector central, parte de Turbo, Apartadó y Carepa, tienen una mixtura entre las músicas negras, andinas, y hasta mexicanas⁶. Apartadó es el epicentro de esta zona y allí hay mayor hibridación cultural, al ser el foco de operación industrial de toda la zona, se convierte en un polo de desarrollo y muelle de oportunidades. Finalmente, al sur, Chigorodó y Mutatá son dos municipios un poco diferentes en manifestación cultural por la presencia de familias migrantes procedentes de la zona andina antioqueña. Sin embargo, a raíz de la gran influencia de los primeros pobladores cordobeses, se mantiene la variopinta expresión cultural y musical de la zona.

La gran influencia de lo africano, lo español y lo indígena creó en el país en general, y en Urabá en particular, una verdadera hibridación en lo religioso, cultural, y dio lugar al

⁶ También fruto de las migraciones culturales, las músicas que se conocen como carrilera, guasca, guascarrilera o simplemente popular, tienen origen en la música tradicional mexicana revolucionaria y posrevolucionaria o de principios del siglo XX, específicamente en los corridos, las rancheras y los huapangos (Burgos Herrera, 2006).

sincretismo, no sólo en la religión, sino también en la música. Las primeras músicas registradas que se interpretaban en la zona eran el bullerengue, los alabaos, entre otras músicas que solo requerían de llevar el ritmo, ya fuera al compás de las palmas, tambores y la voz. Gracias a la tagua, trajeron diferentes corrientes migratorias desde Bolívar y Córdoba, quienes se arriesgaron a cruzar la selva. Sin embargo más adelante, a comienzos de 1900, se empezó a escuchar una música a 6/8 traída desde el interior del departamento, aunque su origen según libros de historia es Popayán y que a su vez se fue extendiendo, primero hacia al sur hasta llegar a Perú y luego hacia el Norte, y a Santa fe de Antioquia en 1887, por lo que se especula, que con el proyecto de la construcción del Ferrocarril de Urabá⁷ llegaron las músicas andinas a partir de 1920 aproximadamente con ingenieros y doctores. Pero el proyecto no se llevó a cabo. (Miñana, 1997)

El bambuco que se usaba para bailar con pareja suelta tenía un ritmo pegajoso gracias a la hibridación entre el ritmo de los tambores y la influencia melódica de los instrumentos de cuerda de origen europeo, especialmente del tiple, que hoy día es patrimonio nacional. No solo la música andina llegó, también los tangos y boleros, esa música que se escuchaba de los “paisas” como se les dice a esos del interior de Antioquia, que siendo pocos, se apoderaron del comercio de todo Urabá, y capitalistas de la zona bananera. Ahora, había la gran necesidad de salir al mar para la exportación vía marítima, por lo que un hombre de negocios y visionario Gonzalo Mejía, organizó en 1925 una junta que impulsará esta necesaria y visionada *Carretera al mar*⁸. No fue hasta 1948 que se empezó a ver el inicio de tan esperado proyecto, de ahí una gran migración del interior y del eje cafetero (Quindío, Caldas y Risaralda) (Ríos M., 2002).

⁷ Proyecto para el cual el Dr. César Uribe Piedrahita fue investigador y aunque el proyecto ingenieril no fue puesto en marcha, escribió como producto de su experiencia *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá*. (Rodríguez A., 1997)

⁸ Su objetivo fue motivar al gobierno departamental y al sector privado para invertir en un proyecto que no se limitaba a ofrecer magnos beneficios para Antioquia. (Ríos M., 2002)

Las condiciones geográficas de Urabá la hacen una tierra fértil para cultivos de banano, plátano, yuca, arroz, cacao, maracuyá, palma de aceite y muchos otros cultivos de gran extensión que fueron, después de la Tagua, no sólo fuente de ingreso sino también una nueva oportunidad para quienes llegaban. Esto hizo de Urabá una zona de continua hibridación; hasta el día de hoy se ve cómo llegan de otras partes del país y hasta del mundo por los diferentes fenómenos económicos, sociales y por ende políticos, que dan paso a la multiculturalidad en la subregión.

Andrés Ríos, nos narra en su artículo de *Identidad y religión en la colonización del Urabá antioqueño*, sobre sincretismo, que tiene una gran diversidad de religiones, que al igual que la música, los grupos migratorios trajeron consigo como parte de su forma de vida, Andrés Ríos hizo un estudio acerca de la identidad religiosa como parte de la colonización, todas traídas de diferentes partes del país (Ríos M., 2002). La religión juega un papel importante, en la música, desde los inicios de los tiempos es una herramienta principal en la adoración en medio de los rituales religiosos hacia el ser supremo, y cada pueblo o comunidad tiene una forma de hacerlo, y hasta el día de hoy sucede de la misma forma, así que solo no se habla de religión, cultos y oraciones, sino de música, ritmos, melodías y armonías características, que fueron formando a Urabá en la riqueza cultural que hoy se vive.

Con todo esto llegó algo que ha marcado a Urabá, y con gran esfuerzo a través del tiempo, sus habitantes se han vuelto resilientes, la violencia, un conflicto que inició entre trabajadores y empresarios, de los cuales nacieron los famosos sindicatos⁹, y más adelante los grupos al margen de la ley tomaron fuerza¹⁰. Estos mismos actos violentos hicieron que el

⁹ “Los sindicatos empezaron a formarse desde 1964” (Bejarano, 1988)

¹⁰ “Finalmente, la evolución de la actividad sindical hacia progresivas demandas en todos los órdenes, especialmente en el político, tuvo que ver con la extensión hacia esa zona de la influencia de los grupos guerrilleros y organizaciones políticas de izquierda” (Bejarano, 1988, pág. 50)

pueblo se refugiara en diferentes actores, entre los cuales está el arte, más específicamente la música, que sirvió de refugio y como ayuda para expresar el dolor y reseñar las vivencias.

Metodología

Tipo de investigación:

Con el enfoque cualitativo, se busca una aproximación y estudio del *Dueto Gopar* del municipio de Chigorodó, con el fin de analizar la práctica e incidencia que marcaron en el municipio. Esta modalidad es necesaria cuando se trata de entrevistas y recopilación de lo que pudiéramos llamar “testimonios frágiles”, que deben recogerse de inmediato por la alta posibilidad de perderse por olvido o por fallecimiento “antes de una próxima vez”. Se recolecta información a partir de relatos y narraciones hechas por personas cercanas al grupo, por lo que

El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos) (Fernández, 2016) ...

Aquí se hacen preguntas abiertas que conllevan a una narración que no solo se hace a través del lenguaje verbal, sino también el escrito, las emociones, las grabaciones (tanto de audio como de video) y fotografías. Por eso se le llaman frágiles, pues se trata de vivencias sentidas que se traen al presente. Aquí la fuente más importante de información son las personas y sus narraciones. (Rodríguez, Luis C. 2019)

Enfoque

En este caso, se usará el método llamado “Estudio de caso”, en el cual se “puede aglutinar la estrategia metodológica de la conversación, la narración y la revisión documental de autobiografías, biografías, narraciones personales, cartas, fotos, etc.” (Sanz, 2005). Hay dos propósitos centrales como lo nombra la misma Alexia Sanz, uno es que a partir de los resultados de las herramientas (las antes descritas para la toma de evidencia) da sentido y significado a sus propias vidas y por otro lado el análisis interpretativo a partir de los documentos. (Sanz, 2005)

Técnicas

Las técnicas usadas para este estudio de caso fueron las entrevistas semiestructuradas, la observación, recopilación y análisis de archivos documentales y audiovisuales.

- **Entrevistas semiestructuradas:** Este tipo de entrevista da libertad al investigador en el desarrollo de la investigación, a medida que fluye la conversación pueden variar las preguntas o el orden de ellas. Se vuelve más apropiada y sensible ante el entrevistado. (Jairo Góez y Oliva)
- **La observación:** Una de las herramientas más útiles e importante en la investigación, y más aún si se trata de un estudio de caso, es la observación. Es un apoyo para la toma de información y la mayoría de acervo de conocimiento es a causa de esta herramienta, para esto es importante saber qué se va a observar, lo que se requiere y estar atentos al contexto.

- **Recopilación:** La recopilación es uno de los pasos a seguir, y para no correr riesgos de tener información poco certera o inexacta, se recomienda hacerla por medio de compilaciones o bancos de datos, no toda la información que se obtiene se toma y se proyecta en el texto, y es aquí donde se toma o se descarta (Sampieri, 2014).
- **Análisis de archivos documentales y audiovisuales:** Ya, por último, para seguir con la redacción es necesario analizar los documentos y los archivos audiovisuales que se recolectaron con el fin de priorizar y desarrollar los temas en el orden que se redactan.

Población

Se realizaron tres entrevistas a personas cercanas al *Dueto Gopar* de Chigorodó, sin embargo en medio de las entrevistas hubo familiares y amigos que participaban en ellas, entre los entrevistados estaban: Jairo de Jesús Góez Sepúlveda, participante del dueto y María Beatriz Montoya su esposa quien nos acompañó siendo de gran ayuda en datos específicos; María Oliva Estrada, esposa de Ángel Pastor Pardo Soto (el acompañante de don Jairo en el dueto), y sus hijos Juan Fernando y Nelly Juliette Pardo Estrada; también nos acompañó el señor Carlos Fabián Arenas, amigo cercano y director del programa, “Recordando el ayer” en la emisora o estación radial “Apartadó Stereo”, quien estuvo en compañía de su esposa. Se trató de acercarse a otras personas. Sin embargo, por cuestiones laborales y personales, no se pudo llegar a ellas.

Categorías de Análisis

Las categorías que orientaron la investigación fueron funciones socioculturales de la música (comunicación, integración social, entretenimiento); expresiones andinas del interior de Antioquia (Bambucos, Pasillos y Guabina), además de Boleros y Tangos que fueron adoptados por esta cultura (territorialidad, contexto, organología).

Consideraciones éticas

La investigación fue hecha con el consentimiento informado de los entrevistados e implicados, quienes a su vez autorizaron el uso de sus nombres para fines de representación de sus trayectorias artísticas en el marco de esta investigación.

Resultados

Música de cuerdas en el Eje Bananero de Urabá durante casi medio siglo: *El Dueto Gopar*.

Lo que empezó con una serenata romántica para la novia de su superior y amigo en común, terminó siendo un dueto a cuerdas y voces. Precursores de la música andina en Chigorodó y pioneros en la subregión. A pesar de ser un pueblo colonizado por cordobeses, festejado a través de músicas del norte del país (vallenato, cumbia, bullerengue y hasta del pacífico) se abrieron paso para alegrar y enamorar los corazones de los chigordoseños. Entre las narraciones e historias de sus serenatas también estaban las de mis padres, pues hicieron parte de la conquista de mi padre hacía mi madre, con las melodías que hasta hoy son un tesoro de la música andina colombiana.

No solo interpretaron canciones conocidas, sino algunos instrumentales suyos, un par de canciones compuestas por don Pastor, quien era poeta, y sin olvidar el himno de Chigorodó, que es una narración de la historia hecha poema, y al escucharlo se puede olvidar de donde se proviene y sentirse parte del pueblo.

El *Dueto Gopar* con su recorrido creó inquietud en el municipio en tres generaciones. Uno de los resultados es la *Estudiantina Celestino Díaz*. El motivo de la creación era hacer ver a Chigorodó *diferente, distinguido* entre los otros municipios de la subregión. Este proyecto se llevó a cabo en el año 2009, en la Casa de la Cultura “Jaime Ortiz Betancur”, por el maestro Carlos Henao (profesor de cuerdas pulsadas) y Ramiro Cardona (director de la Casa de la Cultura). Se gestionaron los instrumentos y se abrió el llamado “Semillero”. Esos que alguna

vez fueron niños y jóvenes estudiantes, formaron grupos musicales y otros estudian música en la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, cuyo énfasis es un instrumento de cuerda pulsada.

El *Dueto Gopar* abrió una puerta, no solo para artistas locales que se identifican con dichas músicas, sino que uno de los resultados son los focos de investigación hacia otras manifestaciones musicales, una de esas es este trabajo, así hacen parte de una comunidad universitaria indirectamente, crearon inquietud en alguien que viene de afuera y logró visibilizar otras músicas y decir “en Urabá no todo es negro”, como la música andina, una opción que hace parte de las manifestaciones de una subregión como muestra del mestizaje y multiculturalidad que se va transformando desde los saberes de cada uno de los que allí habitan, que se desplazaron por diferentes factores pero ahora hacen parte de una comunidad.

El homenaje que se realizó el 10 de mayo de 2019 al *Dueto Gopar*, es solo el comienzo de una nueva tradición y homenaje, no solo al dueto, sino a todos aquellos, que como ellos, son minoría pero visibilizan las músicas andinas colombianas, a partir de sus creaciones e interpretaciones musicales.

Conclusiones

Como resultado del estudio de caso del *Dueto Gopar*, oriundo del municipio de Chigorodó Antioquia, vigente durante cuarenta años, a partir de 1978 y pioneros de la música andina colombiana en la subregión de Urabá, se resaltan las siguientes conclusiones:

El *Dueto Gopar* es reconocido como el primer grupo musical en interpretar la música andina colombiana en Chigorodó y de los primeros junto con otros grupos en la subregión de Urabá.

Fueron dinamizadores de estas manifestaciones musicales y precursores de una tradición musical, a causa de sus prácticas y desarrollo musical. Por lo cual surgen nuevos grupos de generaciones recientes y una estudiantina en la Casa de la Cultura Jaime Ortiz Betancur de Chigorodó.

Estas entrevistas son supremamente valiosas y dan cuenta que los resultados pudieron establecer muchas otras relaciones con la comunidad, con sus influencias y ahondar un poco en las conclusiones. Rompiendo barreras culturales y sociales, heredaron nuevas tradiciones y aportaron un himno que caracteriza la multiculturalidad y desplazamiento de familias a “un paraíso de origen guadal”.

Referencias bibliográficas

Álvarez, V. A. (12 de junio de 2016). *El Colombiano*. Obtenido de El Colombiano: <https://www.elcolombiano.com/antioquia/un-siglo-de-busqueda-antioquena-para-salir-al-mar-JK4369874>

Aparicio, Juan Ricardo (2009). *La 'mejor esquina de sur américa': aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en urabá*. Profesor Asistente, Departamento de Lenguajes y Estudios Socioculturales, Universidad de los Andes. p. 92, 94

Bejarano, A. M. (1988). *La violencia regional y sus protagonistas: El caso de Urabá. Análisis político* 4, p. 43-54.

Burgos Herrera, A. (2006). *Música del pueblo pueblo*. Medellín: Lealón.

Chigorodó, A. d. (2017). *Generalidades. Alcaldía de Chigorodó*. Obtenido de Generalidades. Alcaldía de Chigorodó: <http://www.chigorodo-antioquia.gov.co/municipio/generalidades>

[DANE]. (2005). *Censo oficial DANE 2005, Perfiles Departamentos y Municipios, 2005*) <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190719-CNPV-presentacion-Antioquia-2.pdf>

[DANE]. (2018). DANE. Obtenido de DANE: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190719-CNPV-presentacion-Antioquia-2.pdf>

Escobar Velásquez, Mario. (1999). *Muy Caribe está*. Colección antorcha y daga.

Fernandez, J. L. (julio de 2016). *Metodología de la investigación*. Obtenido de Metodología de la investigación: <https://jorgelfdez.wordpress.com/2016/07/14/el-enfoque-cualitativo/>

Grimson, Alejandro. (2008) *Diversidad y cultura. Reificación y situacionalidad*.
Universidad Nacional de San Martín. Argentina.

González, Tomas (1983). *Primero estaba el mar*.

García Canclini, Néstor (199). *Hibridación cultural*.

Parsons, James. (1967). *El poblamiento de Urabá durante la época colonial. El escenario físico*.

Lombana, Melina (2012). *La configuración espacial de Urabá en cinco décadas*.

Steiner, Claudia. (1992). *Urabá: De región de frontera a región de conflicto*

Twinam, Ann. (1985) *Mineros, comerciantes y labradores: Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia: 1763 - 1810*. Traducción de Cecilia Ines Restrepo.

Pérez V. Gerson Javier (2007). *El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa*. Documentos de trabajo sobre economía regional banco de la república.

Reinales, B. (1886). *Demarcación de límites entre Antioquia y Cauca*.

Restrepo, Eduardo. (2014) *Interculturalidad en cuestión: Cerramientos y potencialidades*.

- Restrepo, Eduardo. (2012) *¿El multiculturalismo amerita ser defendido?*
- Torres, Silvia Elena. (2010). *¿Raizales, pañas, fifty, turcos o isleños? construcción de identidades en un contexto multiétnico.*
- Lopez Gomez, Adel. (1995). *Allá en el Golfo.*
- Luna, M. T. (2006). *La intimidad y la experiencia en lo público* (Tesis doctoral). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.
- Miñana, C. (2000). *Los caminos del Bambuco en el siglo XIX. A contraTiempo*, 8-11.
- Piñeros, M. O. (s.f.). La postura, ejercicios. En M. O. Lara, *Introducción a la pedagogía vocal para coros infantiles* (págs. 27 - 37). Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- Raffino, M. E. (23 de noviembre de 2018). *Ritmo...* Obtenido de: <https://concepto.de/ritmo-2/>
- Ríos M. A. (2002). *Identidad y religión en la colonización del Urabá antioqueño.*
- Rodríguez A., L. C. (1997). Cesar Uribe Piedrahita, un científico fuera de serie. *REV. ACAD. COLOMB. CIENC.* 80 VOL XXI, 296 - 311.
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación.* Mexico: el oso panda.com
- Sanz, A. (2005). *El método biográfico en investigación social. Asclepio- Vol LXII-1*, 1-17.
- Ulloa, R. C. (19 de enero de 1994). *El Tiempo*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-17403>

Uribe de H., M. T. (1992). *Urabá: ¿Región o territorio?* Medellín : Instituto de Estudios Regionales, INER - Corporación regional de desarrollo de Urabá, CORPOURABA.

Valencia Restrepo, M. H. (julio-diciembre de 2011). Las prácticas de creación artística en el Urabá. *Civilizar*, 11 (21), 133-148.

Valencia Restrepo, Marta Helena. (2019). *Entrevista personal*.

Valencia, Inge Helena. (2011). Impactos del reconocimiento multicultural en el archipiélago de san andrés, providencia y santa catalina: entre la etnización y el conflicto social

Wikipedia. (2005). *Wikipedia, Chigorodó*. Obtenido de Wikipedia, Chigorodó:
https://es.wikipedia.org/wiki/Chigorod%C3%B3#cite_note-Censo-2

Anexos

Entrevista a doña Oliva, esposa de Pastor Pardo

- Nombre: Ángel Pastor Pardo Soto
- Fecha de nacimiento: 30 de julio de 1956
- Fecha de fallecimiento: 20 de abril de 2018
- Lugar de nacimiento: Arbeláez Cundinamarca
- Esposa: María Oliva Estrada, 4 de marzo de 1955
- Hijo 1: Juan Fernando Pardo Estrada (9 mayo de 1977)
- Hija 2: Nancy Janeth Pardo Estrada (26 mayo de 1981)
- Hija 3: Nelly Juliette Pardo Estrada (7 noviembre de 1982)
- Hija 4: Juddie Natalia Pardo Estrada (23 de julio de 1987)
- Padre: Manuel Ángel Pardo Rincón
- Madre: Nelly Soto Sepúlveda
- Llegada a Urabá: diciembre de 1964 (24 años)
- Motivo de la llegada: Practicas del SENA en compañía de compañeros. Luego se radicó como capataz en el ICA.
- Profesión: Tecnólogo agropecuario del SENA
- Trabajos: Instructor rural del SENA, profesor de flauta en colegios urbanos y serenatero del dueto Gopar.

Vida personal

Pastor Pardo nació el 30 de julio de 1956 en Arbeláez Cundinamarca, y se crio en Belén de Umbría, campesino agricultor. Junto con su padre Manuel Ángel Pardo, bajaba cada domingo en bestia a vender los productos al parque del pueblo, su madre Nelly Soto, los había abandonado cuando don Pastor tenía solo 8 días de vida, porque no tenía futuro en la vereda y necesitaba algo más.

Al terminar el bachiller, hizo la técnica en el SENA en agropecuaria, en busca de hacer las prácticas, con un grupo de amigos llegó a Uniban, una empresa del sector bananero en Urabá. En 1977, al terminar sus prácticas empezó a trabajar en “La Finca Brasilia” reemplazando unas vacaciones como capataz, y gracias a su buen desempeño lo dejaron ahí de planta.

En esa finca conoció a su esposa María Oliva Estrada, que vivía en el caserío del frente de la finca. Fue amor a primera vista, inmediatamente don Pastor empezó a pretenderla con serenatas y detalles, además de haberse ganado el corazón de la mamá de doña Oliva, quien le daba información de ella, doña Oliva ya tenía un niño, Juan Fernando Pardo, que se ganó el amor de don Pastor, y que, sin saber, de sus 4 hijos fue el único que heredó su talento musical. Doña Oliva nunca pensó que un “hombre tan grande (ya que medía 1.90 m) blanco y buen mozo, se fijará en una indiecita”, pero don Pastor ya tenía claro quién iba a ser su esposa. Al año de conocerse empezaron a vivir juntos, tuvieron 3 hijas, Nancy Janeth, Nelly Juliette, y Juddie Natalia. Para esa misma época de conocer a doña Oliva, don Pastor se conoció con don Jairo, a causa de una serenata, y don Jairo fue su compañero de conquista, doña Oliva aún recuerda las canciones¹¹ que don Paz le llevaba acompañado de don Jairo.

¹¹ Música tradicional andina colombiana, que se encuentra en la carpeta anexa.

En 1992, se hizo un concurso en el municipio para elegir el himno de Chigorodó, ya los de Apartadó, Carepa y Cañas Gordas los había ganado Roberto Rivera

Doña Oliva recuerda sus poemas, porque era un romántico. Cuando sus hijos estaban pequeños, don Pastor se fue de la casa con una mujer, enamorado, pero esto no duró mucho, y regreso con canciones pidiendo su perdón. En 2013 don Pastor tuvo una conversión de corazón y ambos iban a su grupo misionero.

Desde el 2005 fue profesor de cátedra en colegios, luego instructor del SENA por 12 años, hasta su partida.

Don Paz, (como le decía doña oliva a su esposo), pasó sus últimos días compartiendo con su familia. Don Pastor fue víctima de la violencia en Urabá, por esta causa fue indemnizado, y así logró comprar un apartamento en Apartadó y un carro, por cosas del destino, en compañía de su esposa, meses antes de morir hizo un viaje y llegaron hasta Cartago Valle, y a Belén de Umbría donde pasó su juventud, don Pastor compartió con su esposa recuerdos de su niñez en aquel pueblo. Como si conociera de su partida, doña Oliva narra que don Paz no se despegaba de ella ni un día, hacía planes con ella, y aunque su trabajo era en una vereda de Apartadó, todos los días viajaba de regreso donde su esposa, pero su trabajo por fuera no le permitía cuidarse en la alimentación, y empezó a tomar pastillas.

El 20 de abril fueron los dos, junto con su nieta menor a una cita médica y a reclamar los exámenes de él, al regresar a casa, él tenía mareos, que ya venía presentando con frecuencia. Después de almorzar se recostó, eran aproximadamente las 3:00 pm, cuando grito “OLIVAAA”, doña Oliva salió corriendo y lo vio sentado con la mano en el pecho, cuando ella lo tocó, se desvaneció, y sin capacidad de hablar, doña Oliva bajo las escaleras corriendo, pidiendo ayuda. Camino al hospital él trataba de hablar con la lengua muy pesada decía, izquierda, lo ingresaron y a eso de las 4:00 pm don Pastor falleció a causa de un infarto.

Don Pastor era característico por su servicio y alegría.

Dúos

- Tuvo un dueto con Herlen Burgos, música andina colombiana.
- Dueto Gopar

Entrevista a don Jairo Góez

- Nombre: Jairo de Jesús Góez Sepúlveda
- Fecha de nacimiento: marzo 18 de 1944
- Lugar de nacimiento: Dabeiba
- Esposa: María Beatriz Montoya
- Hijo: Edwin Góez Montoya, 17 de julio 1974
- Hija: Viviana Góez Montoya, 9 octubre de 1985
- Padre: Reinaldo Góez Isaza
- Madre: Hortensia Sepúlveda Manco
- Llegada a Urabá: diciembre de 1964 (20 años)
- Motivo de la llegada: Buscando oportunidades
- Profesión: Auxiliar contable del SENA
- Trabajos: oficinista en fincas, tesorero municipal, administrador de finca. (desconocía a Colseguros y no tiene pensión)

Vida personal

Iniciamos la entrevista con la canción “Camino Viejo” de José A. Morales, canción muy acorde para esta entrevista que cuyo fin es recordar los inicios tanto de su vida como la creación del dueto Gopar, “cuando se estudiaba de sol a sol” con esa frase se abre la entrevista, y “fue una de las primeras canciones que canté con mi compañero” dice don Jairo orgulloso. Ellos se conocieron con la canción “Pueblito Viejo” del mismo compositor, antes dicho, y al tocar esta canción juntos, donde don Jairo Góez con su tiple hacía la primera voz, y don Pastor

Pardo, con las melodías de la guitarra como la cereza del pastel cantaba la segunda voz de las canciones, dijeron, “si podemos cantar juntos”.

Don Jairo nació en Dabeiba Antioquia¹², el 18 de marzo de 1944. Desde muy joven trabajó, ya que su padre Reinaldo Góez Isaza, decidió seguir su camino dejando atrás a su familia, don Jairo se hacía cargo de su madre Hortensia Sepúlveda Manco y su hermano menor; recuerda que su primer mercado le valió \$6. A los 18 años sale del hogar, a “recorrer el mundo” que realmente fue parte de Antioquia, en este recorrido aprende a valorar a la familia, especialmente a su madre (en esa época), pues la aventura de dormir en cualquier lugar y comer lo que había lo pulieron. Así junto con su madre llegan a Urabá en diciembre de 1964, a los 20 años de edad, como la mayoría de personas, buscando oportunidades.

Don Jairo ve a su esposa María Beatriz Montoya, por primera vez en Medellín, cuando hacía la primaria, ella tenía 6 y él 14 años de edad. Siete años después, se vuelven a encontrar, y allí florece el amor, formalizaron su relación el 8 de diciembre de 1972 por medio del matrimonio, y fruto de este amor, nacieron sus hijos Edwin (17 de julio 1974) y Viviana (9 octubre de 1985).

Hizo sus estudios en el SENA, como auxiliar contable, se desempeñó como oficinista, administrador de fincas y hasta tesorero municipal, tristemente nunca cotizo para su pensión.

La música ha sido su mayor deleite, y dice que ama montar en cicla, trasladarse en ella a donde vaya y “por eso son 75 años aquí hablando” dice él. El ambiente de diálogo, alegre, las fiestas animadas, el goce y la cultura es lo que lo caracteriza, donde haya un ambiente folklore lo marcan y lo más importante su esencia y espiritualidad. “Mis experiencias laborales

¹² él se llama a sí mismo “el indiecito Domicó”

y culturales son de Urabá y con eso he viajado por casi toda Colombia”, el año pasado interpretó en España en la parroquia de Cataluña de la comunidad de San Pedro y San Pablo”.

Su mayor propósito y legado ha sido su hogar, su profesión, alegría, canto, relaciones culturales y sociales son fruto de su familia.

Vida profesional

A la edad de 7 años descubrieron su talento en los actos cívicos del colegio, cantando, así a los 14 años inicia a conocer el tiple y a los 18 años ya hace sus interpretaciones cantando y tocando.

A los 14 años empezó interpretando música de parranda, la decembrina, a los 18 años interpreta música de antaño y de recuerdo. Ya en su dueto se dedica a la música andina colombiana.

Dúos

- Dúo Occidente con el profesor Omar Calvo en el 75
- La estudiantina de Uniban en el 73
- Dueto Gopar inició en 1978

En 1977, el teniente y auditor del ICA y del batallón, le dijo a Don Pastor Pardo que necesitaba una serenata para su novia para esa noche, don Pastor le dijo que no tenía un compañero para hacerlo, el auditor le dijo “le tengo al compañero y también es de Chigorodó”, ese día se conocieron, y en su saludo e intercambio de saberes descubrieron que ambos interpretaban el mismo género, la música andina colombiana, entre las canciones de sus

repertorios esta “Pueblito Viejo” canción que los iba a unir musicalmente, al terminar de tocarla juntos, el auditor le dijo “si me sirven”. Esa misma noche se fueron a dar su primera serenata.

En 1978, llegó una convocatoria a Chigorodó, donde harían una eliminatoria en los municipios para participar en “Antioquia le canta a Colombia” la primera convocatoria se hizo en Dabeiba, para la inscripción, se presentaron como “Trío centenario” y como Dueto Gopar y también don Pastor y don Jairo se presentó cada uno como solistas, ese mismo día crearon el nombre del grupo, que es la primera sílaba de sus apellidos (Góez Pardo), las clasificaciones fueron el primer puesto para “Teresa y Regina” de Dabeiba, el segundo puesto para el Dueto Gopar, el tercer puesto “los remansos” de Carepa y Vitalina como solista por Apartadó. La transmisión se hizo en el “Salón de los recuerdos” en Medellín con la dirección de Carlos Fabián Arenas. Don Carlos hizo la invitación a los alcaldes de cada municipio representado. En Medellín quedaron en cuarto puesto. En 1982 volvieron a participar quedando de segundo puesto y en 1992 nuevamente en segundo puesto. También fueron al “Festival del Bambuco, Luis Carlos González Pereira” se ganaron el premio a mejores intérpretes de la canción, en Puerto Salgar “Apolinar Críales”, “Los Hermanos Moncada en Armenia Quindío”, “Hermanos Martínez” Floridablanca quedaron de finalistas más no ganaron ya que don Jairo salió leyendo la canción, en Bucaramanga Santander y “Príncipes de la Canción, Garzón y Collazos” en Ibagué.

Donde iban llevaban la bandera de Chigorodó representando la cultura, dando otra visión de Urabá, ya que solo se conocía a Urabá como una zona roja. El dueto Gopar agradeció a POSTOBON, CAMACOL con el Señor Doctor Núñez, algunos amigos del comercio y alcaldes como patrocinadores para los viáticos de sus viajes a festivales. Dejaron una gran huella en Pereira.

En todas las relaciones de la vida hay diferencias, don Jairo dice “que quede grabado ahí, las *peleítas* de nosotros fueron como *peleítas* de matrimonio, alegamos aquí y por la noche cantábamos juntos”. En época de violencia don Pastor se fue por 3 años por el orden público hacia la costa en los años 90. Hubo una ocasión donde el dueto se había dividido por una diferencia entre ellos, y al ver que llevaban días sin tocar juntos, un concejal del municipio, Omar Ardila, decidió contratarlos, exigiendo que los necesitaba a ambos, para que así dejaran el orgullo, don Jairo dice que la verdad es que él era muy orgulloso, pues las peleas eran por bobadas.

El compositor del grupo era don Pastor Pardo, y como evidencia de esto está el himno de Chigorodó, que ganó el concurso en 1992, con una grabación casera, don Pastor como voz principal, su hijo Juan Fernando Pardo en el piano (realmente era un teclado sencillo), sus hijas, don Jairo y los hijos de don Jairo en el coro, todo a una sola voz. El señor Roberto Rivera ya había ganado en Apartadó, Carepa y Cañasgordas en la composición del himno, pero en Chigorodó fue la excepción, pues don Pastor era todo un poeta.

Con agradecimientos a Roberto Arroyave, quien fue de gran apoyo, Daniel Puerta y sus hermanos le dieron la primera guitarra al dueto y Carlos Fabián Arenas que siempre los presentaba como el inmortal Dueto Gopar, finaliza la entrevista dedicándole a todos los colombianos que se encuentran por fuera con “A mi Colombia” del compositor Marco Rayo y que es conocida en las voces de Silva y Villalba.

Vita

De la esquina del parque de Copacabana a la mejor esquina de Suramérica

Viene a mi memoria esa esquina poco pintoresca, situada a un costado del parque de Copa (como le digo tiernamente a mi pueblo natal, con aroma a naranja dulce y “fundadora de pueblos”, Copacabana), con hombres de antaño que sufren el olvido de las nuevas generaciones, que muestran arrugas como surcos llenos de historia, canas deslumbrando sabiduría, pasos lentos que recuerdan un largo camino ya recorrido. Ellos labraron esa tierra con azadón, machete, carriel y ruana, en convites y faenas del campo, al finalizar su ardua jornada festejaban al compás de los bambucos, pasillos, tangos y boleros, música que los acompañó desde sus viejos “radios transistores”. Todo eso lo escuchaba yo también en esa esquina, en las melodías del tango “Volver” de Carlos Gardel, “El camino de la vida” de Héctor Ochoa, el vals “Pueblito viejo” de José A. Morales, el bambuco “A quien engañas abuelo” de Arnulfo Briceño, y “Sabor a mí” bolero de Álvaro Carrillo, que me transportaban al inicio de todo, un todo que, aunque existía en mi interior, yo desconocía conscientemente.

Recuerdo que cuando era niña y pasaba por aquella esquina con mi madre, ella aceleraba el paso porque esa esquina le recordaba al granero mixto “El Bosque”, propiedad de su abuelo en Sucre (un corregimiento de Caramanta, en el suroeste antioqueño, donde vivieron sus ancestros), el cual, aunque bello, pintoresco y alegre, los fines de semana se convertía en billar y cantina, a donde iban los hombres después de trabajar en los cafetales, para emborrachar su alma y recargarla de valor. Los “guapos” se embriagaban para enfrentar a otros hombres, estirando cuello como pavos reales y perdiendo el sentido tras ganar una pelea. Pero yo inocente, con tan solo ocho años de edad, cuando descubrí la esquina de Copa, amaba pasar

por allí, subirme a la acera y brincar para ver a través de la ventana y escuchar los bambucos, pasillos, boleros y tangos que salían de una hermosa “rocola” ... Pero todo en la vida tiene un final y a los doce años, con mi familia, salimos de Copa y nos mudamos a casi 300 km, en el municipio de Chigorodó, en la zona de Urabá.

El contraste fue abrumador. En mis recuerdos, *Copa* era un lugar opaco por su niebla, frío, rodeado de montañas y lleno de personajes históricos, ahora me encuentro en una zona pintoresca, llena de vida con músicas tropicales, con los mejores atardeceres del mundo y un sinnúmero de tonalidades de verde natural. Me desconecté por diez años, no obstante, esta nueva experiencia me guardaba una sorpresa maravillosa, conocí la historia de mi abuelo paterno, un costeño que cantaba boleros, pasillos, tangos y bambucos al compás de un tiple.

Por otro lado, al entrar a la Universidad en Urabá, hallé la posibilidad de encontrarme conmigo misma y verme en retrospectiva. Hoy entiendo que la llegada a Urabá fue un éxodo similar al del pueblo de Israel, buscando la Tierra Prometida.

Recursos visuales

Los recursos fueron tomados con el permiso del Señor Jairo Góez y la familia Pardo. El Lente informativo aportó material al igual que la Casa de la Cultura Jaime Ortiz Betancur.

Urabá quedó de tercero en Antioquia le Canta a Colombia

El dueto Gopar sacó la cara

Por lo general se tiende a identificar musicalmente la zona de Urabá con los vallenatos o los porros, pero hay un grupo que interpreta pasillos y guabinas y que se ha convertido en un símbolo de la región, es el dueto Gopar. En estos momentos es el tercer mejor que tiene el departamento.

Este grupo está formado por Jairo Góez quien interpreta el tiple y es primera voz y por Pastor Pardo, quien ejecuta la guitarra y es la segunda voz.

El primero de ellos es de Dabeiba y el segundo de Arbeláez, Cundinamarca, pero ambos están radicados en el municipio de Chigorodó.

Cada uno cantaba por su parte casi siempre por petición de los conocidos, hasta que en el año 1979 se conocieron y cantaron juntos, pero de manera improvisada.

En 1982 decidieron unirse y crear el grupo Gopar, para participar en la eliminatorias de Dabeiba, del concurso Antioquia le Canta a Colombia.

Cuando no son Gopar, son Jairo y Pastor, cada uno en su trabajo, como personas comunes y corrientes. Deben sacarle tiempo a estas actividades para dedicárselo a la música, que para ellos es una afición, pero aún así exige constancia y disciplina, además de la capacidades personales.

Este dueto ha representado en tres ocasiones a la región de Urabá, en el certamen Antioquia le Canta a Colombia, ocupando siempre lugares de preferencia.

Gopar ha contado con el apoyo incondicional de los habitantes y la empresa privada de la zona, esta última llegó a patrocinarle sus desplazamientos, en años anteriores.

En el Concurso Antioquia le Canta a Colombia de 1991, la administración municipal de Apartadó patrocinó al grupo, ya que iba en representación de toda la región.

Para lograr este puesto, primero participaron en las eliminatorias regionales que se realizaron en el municipio de Carepa, donde fueron escogidos en la modalidad de dúo.

Una de las pruebas más difíciles la vivieron en las eliminatorias realizadas en la ciudad de Medellín, porque allí cada uno de los participantes demostró que tenía todas las cualidades requeridas para estar allí.

En la primera eliminatoria, de 24 duetos, pasaron doce a la semifinal y allí se eligieron cinco.

En la final, el grupo Gopar ocupó el tercer lugar y adicionalmente se les brindó el honor de cerrar el programa.

En el certamen se participó en la categoría de cuarteto vocal, instrumental, tríos, duetos y solistas.

Ese tercer lugar para nosotros es muy importante, porque somos de la provincia y además autodidactas, expresó Jairo Góez.



Anónimo (1992). Lente Informativo – Archivo personal de Dueto Gopar.



El Colombiano. (1982). Los Recuerdos, Medellín. Lente Informativo – Archivo personal de Duetto Gopar.



(1992). Los Recuerdos, Medellín. Lente Informativo – Archivo personal de Duetto Gopar.

HOJA DE VIDA

RESEÑA ARTÍSTICA Y CULTURAL



GOPAR, UN DUETO PA RECORDAR



GOPAR, UN DUETO PA RECORDAR

EMBAJADOR CULTURAL MÚSICA ANDINA: He representado el municipio de Chigorodó, la región de Urabá y Antioquia a nivel Nacional en eventos de mucha trascendencia como: Antioquia le Canta a Colombia, en Santafe de Antioquia. Festival del Bambuco Luis Carlos González, en Pereira. Concurso de Duetos "Hermanos Moncada" en Armenia Quindío. Festival de Cotrafa, en Bello Antioquia, Festival Nacional de Duetos "Hermanos Martínez" Casa de la Cultura "Piedra del Sol" en Floridablanca Santander, en el año 2004, finalitas como interpretes y canción inédita. Ganadores en Pereira del premio MEJOR INTERPRETE DE LA OBRA DEL MAESTRO "LUIS CARLOS GONZALEZ" XIII- Concurso Nacional del Bambuco, Octubre de 2004.

Último logro en este año 2006 seleccionado para el Festival de Música Andina Colombiana, PRINCIPES DE LA CANCIÓN, Ibagué Tolima, siempre con el respaldo del Municipio de Chigorodó, en la administración Edgar Payares, Secretaría de Educación y "Casa de La Cultura Jaime Ortiz Betancur" Transporte Aéreo ida y Regreso, por COMFAMILIAR CAMACOL.- Urabá.

Jairo de J. Góez Sepúlveda
NIT: 8255958-4



Lente Informativo – Archivo personal de Dueto Gopar.

GENERALES

de Chigorodó para todo Urabá
Gopar, un triunfo del bambuco tocado sin pentagrama



Jairo Goetz,
 primera voz y
 Pastor Pardo,
 segunda voz,
 forman el
 Duetto Gopar.

Jaime Salazar
 Los típicos que reposan
 en las cuerdas y unas cuantas
 que les acompañan en
 el concierto por la acumula-
 ción de experiencias. Gopar
 es su camino para cantar
 en Colombia.

de Chigorodó, en donde
 la música caribeña y el folclor
 son reyes por tradi-
 ción. Un dueto bambuquero
 formado por Jairo Goetz y
 Pastor Pardo, vino a Medellín
 para quedarse con el segundo
 lugar en la XVI versión de
 "Antioquia le canta a Colom-
 bia".

PROYECTORIA

El patrocinio que les otorgó la
 Alcaldía de Chigorodó le sirvió
 al Duetto Gopar para llegar hasta
 Medellín y representar la zona
 urabá como se merece. Ade-
 más, igual lo hicieron todos los
 representantes que venían des-
 de distintos municipios de la
 zona como fueron Tur-
 Apartadó y Carepa.

El Duetto Gopar nació en
 esta zona en una eliminatoria
 regional para el mismo concur-
 so. El domingo les otorgó el
 segundo lugar. Su nombre pro-
 viene de juntar las primeras
 letras de los apellidos de sus
 integrantes, en el orden de
 Jairo Goetz, primera
 voz, y Pastor Pardo, segunda
 voz, que aporta el -PAR-
 de su apellido.

Esta participación

del dueto en el festival
 "Antioquia le canta a Colom-
 bia".

LO QUE FALTA

Esta pareja es de músicos
 naturales aunque Pastor tiene
 alguna formación y pretende
 dar clases de música en
 Chigorodó. Para tal fin, ya se
 hizo un censo en los estable-
 cimientos educativos, de jóvenes
 que desearan comprometerse
 con el aprendizaje musical y
 tuvo resultados muy positivos.
 Ahora el problema es de recur-
 sos e infraestructura.

Falta más apoyo de la Casa
 de la Cultura y de Extensión
 Cultural Departamental para
 corroborar verdaderos valores
 en la zona ya que hay gente que
 tiene deseos de cantar música
 colombiana y otros géneros.

POR URABÁ

Dicen que es paradójico que
 en una región de México se
 celebre anualmente un festival
 de bambucos y que en Colom-
 bia, la cuna, ni siquiera se im-
 pulse o se programe este tipo
 de música frecuentemente en
 las emisoras.

Además les hace falta tener
 información continuamente de
 los concursos que se realizan a
 nivel regional e inclusive na-
 cional para participar con
 mayor frecuencia y tener roce
 con verdaderos profesionales,
 que les garantice el aprendiza-
 je de la música. Aunque tocan

por placer algunas veces hacen
 presentaciones remuneradas en
 establecimientos públicos pero
 consideran que falta apoyo, tan-
 to que en ocasiones llevan has-
 ta Chigorodó, grupos de Santafé
 de Bogotá para dar serenatas
 que ellos podrían ejecutar.

Lo más importante para el
 Duetto Gopar es brindarle su
 triunfo -como lo consideran por
 el alto nivel técnico del certamen-
 a la región, que tanto lo
 necesita según sus palabras.
 Agradecen a las personas que
 les han colaborado entre ellas
 al periodista César Pérez Berrio
 de EL COLOMBIANO, que les
 ayudó a definir su estilo.



En "Antioquia le canta a Colombia"

El mejor canto de Urabá

Sobre Urabá se habla mucho de lo malo pero muy poco de
 lo bueno y precisamente, para resaltar lo positivo, el Duetto
 "Gopar" se ha convertido en embajador de esta región.

Así lo demuestra el honoroso lugar que ocuparon en el
 concurso "Antioquia le canta a Colombia", realizado reciente-
 mente en Medellín y cuyos ganadores fueron en la moda-
 lidad de solista, Sandra María Serna con la canción "Apre-
 diendo a vivir", del compositor Héctor Ochoa.

Así mismo, en la modalidad de duetos "Semillas" se llevó
 el primer puesto con la interpretación "Tipicito viejo", del
 maestro José A. Morales.

Jairo Goetz y Pastor Pardo decidieron conformar en 1979
 un dueto con el propósito de cantar en reuniones sociales.
 Sin embargo, su amor por la música y Urabá es tan grande
 que empezaron a participar en diferentes certámenes musi-
 cales.

De este modo, representando al municipio de Chigorodó
 en "Antioquia le canta a Colombia", "Gopar" ocupó el se-
 gundo lugar en la modalidad de dueto con la canción "Se
 puso a tomar José", bambuco del compositor Francisco
 Durán Naranjo.

Pero ellos no fueron los únicos artistas de Urabá que
 participaron en este importante evento. También lo hicieron
 el dueto "Los Recuerdos", representando al municipio de
 Carepa y la solista Vitalina Castaño, por Apartadó.

"Eso demuestra la riqueza que tiene Urabá, una región
 donde reina el vallenato, la terapia y la salsa", expresa Pastor
 Pardo.

Por su parte, Jairo Goetz dice que a pesar de que en Urabá
 no existen ni conservatorios ni asesoría musical, el triunfo
 de concursantes en "Antioquia le canta a Colombia" demue-
 stra que en la región de Urabá sí hay verdaderos
 talentos.

Para Octavio Soto, impulsador de "Gopar" el primer
 puesto ocupado en el evento musical, es la mejor prueba
 de la calidad de este dueto.

Esperamos que en Medellín nos tengan en cuenta para
 representarlos en concursos nacionales e internacionales
 porque como la región es tan alejada se olvidan de nosotros",
 manifiesta Jairo Goetz.

El Duetto "Gopar" lleva 12 años llevando música a muchas
 personas y rescatando del libro de los recuerdos las cancio-
 nes de las que ya nadie se vuelve a acordar.

Entre su repertorio se encuentran "La molinera", "Como
 te buscaba", "Tipicito Bambuquero", "Viejo Querido",
 "Prefiero no verte", "Cenizas al viento" y "La Coticha",
 entre otras.

Finalmente, el Duetto "Gopar" añade que "queremos do-
 rar la imagen negativa de Urabá y que se mire a la región
 de otra manera: en el aspecto folclórico y social".



El Duetto "Gopar" dando lo mejor de sí para representar por
 lo alto a una bella región de Antioquia.

(1979) Lente Informativo – Archivo personal de Duetto Gopar.



(2006) Lente Informativo – Archivo personal de Dueto Gopar.



En Banana Stereo, (2006). Lente Informativo – Archivo personal de Dueto Gopar.



(1992) Lente Informativo – Archivo personal de Dueto Gopar.

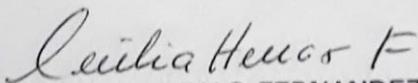


LA FUNDACIÓN LUIS CARLOS GONZALEZ

HACE CONSTAR:

Que los señores **JAIRO GOEZ, PASTOR PARDO Y JAIRO ZAPATA**, integrantes del DUETO GOPAR, han sido seleccionados para participar en el **Décimo Tercer Concurso Nacional del bambuco Luis Carlos González**, que se llevará acabo en Pereira durante los días 29,30 y 31 de octubre de 2004.

Para constancia se firma en Pereira a los 5 días del mes de octubre de 2004.


CECILIA HENAO FERNANDEZ
SECRETARIA
FUNDACIÓN LUIS CARLOS GONZALEZ

4- Obras disponibles para modificaciones por el comité técnico.

Ah maluco que es crecer. Bambuco

Las Lavanderas- Guabina

TOTAL OBRAS INSCRITAS DIEZ (10).

RESEÑAS HISTORICAS

EL DUETO GOPAR, se formo en el año 1.979 durante la trayectoria musical, ha participado en concursos a nivel nacional. Finalistas y dos veces segundo puesto en ANTIOQUIA LE CANTA A COLOMBIA. Finalistas y ganadores de mejor interpretes Obra del Maestro LUIS CARLOS GONZALEZ, en Pereira. Finalistas en concurso Príncipes de la Canción GARZON Y COLLAZOS, en Ibagué. Participación por más de cuatro veces y finalistas en Obra Inédita PIEDRA DEL SOL FLORIDA BLANCA SANTANDER, Concurso Nacional de Duetos Hermanos Martínez.

ACOMPAÑANTES:

CARLOS ENRIQUE HENAO SANCHEZ, Profesor y Monitor de Música Cuerda Tradicional, director de la estudiantina CASA DE LA CULTURA JAIME ORTIZ BETANCUR de Chigorodó, experiencia musical por mas de Dieciocho (18) años, ganador varios galardones con los niños dirigidos en eventos Departamentales "PEQUEÑOS TRIUFADORES".

SEBASTIAN MAURICIO LEON CARDOZO. (23) años de edad, Estudiante de música en la UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA- REGIONAL TURBO, Integrante de la estudiantina CASA DE LA CULTURA JAIME ORTIZ BETANCUR, de Chigorodó, sus aspiraciones ser Director profesional de las Grandes Orquestas de Nuestro País.

Abrazo Musical

JAIRO GÓEZ SEPULVEDA

8255958 Med.
Director del DUETO "GOPAR"



Escaneado con CamScanner



Triunfadores en "Antioquia le canta a Colombia"

El sábado pasado, en las últimas horas de la noche, finalizó en "Los Recuerdos" de la calle Calombita el VII Encuentro Folclórico Musical "Antioquia le canta a Colombia". En la modalidad de duetos y trios, quedó

en primer lugar el trío "Los Chipres", en representación de Medellín. "Dúo Gopar" ocupó el segundo puesto y "Vélez y Zuluaga" lograron el tercero. En la modalidad de solistas, dos damas se llevaron los dos primeros galardones: Alicia Isabel Santacruz ocupó el primer puesto y Pilar Galeano el segundo. La animación estuvo a cargo del conocido hombre

de radio Rodrigo Correa Placio y de Guillermo Giraldo M. Las fotos recogen dos aspectos de este acto final; arriba, el doctor Alberto Velásquez Martínez entrega a uno de los integrantes del trío "Los Chipres" el premio de "EL COLOMBIANO". La gráfica inferior capta a los artistas que ocuparon los primeros puestos. (Fotos de José Befancur Yali).



La Asociación de Trouvadores Colombianos
 Aprobada por Resolución N° 24265 de mayo 8 de 1979 de la Gobernación de Antioquia

y en su nombre
 La Escuela de la Trova y el Verso Improvisado de Apartadó
 dirigida por Juan David Suaza "Juan sin miedo"



Teniendo en cuenta que:

Jairo Boez
"El tiplero"

Participó en el Tercer Festival de la Trova Apartadó es Antioqueñidad, destacándose por su calidad y su espíritu de sana competitividad

Le expide el presente Certificado

En testimonio de ello se firma el día 17 de Agosto de 2014

Javier Buitrago
 Rector del Colegio Cooperativo

Juan David Suaza
 Director Escuela





(2016) Familia Pardo, archivo personal de Pastor Pardo (Facebook)



(2013) Familia Góez Montoya, archivo personal de Jairo Góez (Facebook)



(2018) funeral Pastor Pardo, Jairo Góez al lado de la foto de Pastor Pardo



(2019) Homenaje al dueto Gopar, archivo personal de Dueto Gopar